

Reseña de Matthew HEDGES (2023): *Reinventing the Sheikdom. Clan, Power and Patronage in Mohammed bin Zayed's UAE*, Hurst publishers, London.

Álvaro de ARGÜELLES LUGO

Universidad Autónoma de Madrid

dearguelleslugo@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-8967-3089>

Para citar este artículo: Álvaro de ARGÜELLES LUGO (2023), “Reseña de Matthew HEDGES (2023): *Reinventing the Sheikdom. Clan, Power and Patronage in Mohammed bin Zayed's UAE*, Hurst publishers, London” en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 34, pp. 297-299.

‘Reinventing the Sheikdom: Clan, Power and Patronage in Mohammed bin Zayed’s UAE’ es una investigación sobre la estrategia de seguridad del régimen de los Emiratos Árabes Unidos, entendida como el “conjunto de medidas tomadas para aislar a las élites políticas de amenazas internas y externas” (p. 10) que puedan poner en riesgo su permanencia en el poder. El objetivo del autor, Matthew Hedges (doctorado en estudios de seguridad y autoritarismo por la Durham University), es analizar cómo esta estrategia de seguridad ha cambiado a raíz de la Primavera Árabe, partiendo de la idea de que la mayor amenaza para la estabilidad de un sistema autoritario es frecuentemente doméstica, frente a la intervención de terceros países.

Hedges toma como referencia la idea de los tres “pilares de la estabilidad” de Johannes Gerschewski (2013), diferenciando entre las estrategias de legitimación, represión y cooptación que los regímenes autoritarios utilizan para perpetuarse. De todas éstas, el autor se propone estudiar las dinámicas internas de las élites de los Emiratos Árabes Unidos, así como en general la relación del régimen con la sociedad.

Para Hedges, la respuesta de los EAU a las protestas de 2011 ha sido una mayor centralización territorial, el incremento de la burocracia, y la creación de una estructura

de poder que está directamente ligada al clan y a la familia de Mohammed bin Zayed al-Nahyan en Abu Dhabi. Con relación a esto último, Hedges describe los Emiratos como una “dictadura anidada” (nested dictatorship; p.3) en la que, como una muñeca rusa, cada subordinado está fuertemente alineado con su predecesor inmediato, pero a la vez todos imitan a un líder supremo. Igualmente, Hedges emplea los términos “Estado neopatriarcal” y “pretorianismo neocorporativista” para definir un Estado con diferentes centros de poder aislados entre sí y supeditados al gobierno a través de vínculos tecnocráticos, pero también tribales y de parentesco. Como ya se puede entrever, el foco del autor no está en las grandes tendencias geopolíticas del Golfo post-2011 ni exclusivamente en factores como la capacidad militar, sino en las “microdecisiones” (p.5), las diferentes medidas de cooptación e intimidación de MBZ para mantenerse en el poder.

En el capítulo 2 (Regime Security Strategy Precedent in Abu Dhabi) se retrotrae al siglo XX y empieza analizando las diferentes estrategias de seguridad adoptadas por Zayed bin Sultan al-Nahyan antes y después del proceso de unificación de los Emiratos, llegando después al periodo de 2011. A principios del siglo XXI, la máxima autoridad en los EAU era Khalifa, hijo de Zayed y Husa, la cual pertenecía a otra rama de la familia al-Nahyan (los Bani Mohammed bin Khalifa). En este sentido, el nombramiento de Khalifa como presidente ya puso de manifiesto la importancia de los equilibrios tribales en el país.

Sin embargo, el liderazgo de Khalifa pronto se vio eclipsado por el de MBZ, cuyo clan, los Bani Fatima, lograron posicionarse en instituciones clave del poder —con el propio Mohammed bin Zayed sirviendo en el Ejército—, y estableciendo importantes contactos dentro de las mismas. Una vez en el poder, MBZ ha incluido a estas élites militares y tecnocráticas en el poder político, y a su vez se ha entremezclado con las mismas a través de lazos tribales y familiares. El resultado ha sido, por un lado, una securitización (p.44) de la política de los EAU, con el aparatado de seguridad en puestos vitales dentro del Estado, y, al mismo tiempo, un mayor control del país por parte de la familia real de Abu Dhabi.

En el capítulo 3 (Military Consolidation) el autor estudia en profundidad el proceso de cooptación de las élites militares. Los puestos más importantes dentro del Ejército pertenecen a la familia real y el resto se reparten entre los demás clanes de la confederación Bani Yas, si bien en los últimos años MBZ también ha abierto la institución a otras tribus. Al mismo tiempo, figuras dentro del Ejército han ido a parar a posiciones de gobierno, de forma que los militares también tienen intereses en la supervivencia del régimen. El principal reto para MBZ ha sido encontrar un equilibrio entre este clientelismo tribal y el profesionalismo que hace efectivo al cuerpo: “las entidades efectivas operacionalmente están controladas por personal íntimamente vinculado a MBZ, y aquellas que no representan una amenaza inminente están controladas por tecnócratas” (p.58).

Los EAU también han llevado a cabo un esfuerzo para crear un contexto social (p.ej., el día anual de los mártires) y económico (i.e., el Tawazun Economic Council) favorable a la consolidación de los militares en el país. Hedges también presta atención a la

concentración del poder militar en Abu Dhabi frente a los demás Emiratos, y en la creación de la Guardia Presidencial como protector de la familia al-Nahyan y como contrapeso a los demás cuerpos militares.

En el capítulo 4 (Digital Authoritarianism) estas mismas dinámicas son analizadas para hacerse con el control de organismos de telecomunicación como el National Media Council. Desde la Primavera Árabe, los EAU han aprobado varias normas legislativas para restringir y controlar el acceso de la población a internet, convirtiéndose en uno de los campeones del “autoritarismo digital” del siglo XXI. El capítulo puede leerse junto con la obra *Digital Authoritarianism in the Middle East*, escrita por Marc Owen Jones y publicada por Hurst en 2022. Jones comparte con Hedges la valoración de EAU como uno de los países más represivos en el plano digital, pero su foco está en la desinformación a través de las redes sociales. En este sentido, el estudio de Hedges sobre el aparato institucional y el marco legal que posibilitan la censura en los Emiratos hace que ambas obras se complementen entre sí.

Los capítulos 5 y 6 se centran en la economía y en la industria, y en cómo el gobierno ha logrado penetrar en las diferentes empresas del país, públicas y privadas, y en los fondos soberanos para ponerlos a su servicio y a la vez para granjearse el apoyo de la población. La red de intereses entretrejida es menos intensa que la militar, pero aun así los principales puestos de toma de decisión están en manos de una élite vinculada a la familia al-Nahyan.

A consecuencia de las protestas de 2011, los Emiratos Árabes Unidos han incrementado considerablemente su gasto militar, y han desarrollado la capacidad tecnológica para controlar a su población. *Reinventing the Sheikhdome*, sin embargo, es un estudio de las microdecisiones, de las relaciones interpersonales que la familia real emiratí ha establecido para mantenerse en el poder. Se trata de un proceso que tiene como protagonista indiscutible a Mohammed bin Zayed, y que ha resultado en el surgimiento de una compleja red donde las cualidades tribales y de parentesco entran en equilibrio con lo tecnocrático. Finalmente, la obra de Hedges es la historia de la consolidación de un nuevo Estado-nación dirigido por la familia real desde Abu Dhabi y donde la identidad federal que caracterizó al país a lo largo del siglo XX rápidamente se ha ido diluyendo.